Recorrido. La Catalunya Nova/La Cataluña Nueva, condes conquistadores y monjes repobladores

Las poderosas taifas de Lérida y Tortosa fueron los últimos territorios en incorporarse, a mediados del siglo XII, al Principado de Cataluña. Aunque Ramón Berenguer III, conde de Barcelona, ya había llevado a cabo una política expansionista hacia el sur incorporando Tarragona, será la alianza entre Ramón Berenguer IV y Ermengol de Urgell la que alcanzaría la victoria sobre los musulmanes.



Si la ocupación militar del territorio fue larga y compleja, aún lo fue más su aseguramiento, gestión política y repoblamiento. El caso de Tarragona es ejemplar, pues tras el intento de establecer un principado normando terminaría, no sin asesinatos, por quedar bajo el control del condado barcelonés. El resto del territorio, especialmente rico por su campos, fue repoblado mediante el incentivo de la concesión libertades para los campesinos y formas de autogobierno desconocidos en la Cataluña norte, sometida a un duro señorío feudal. En esta labor repobladora jugaron un rol destacado los monjes cistercienses, importancia que aún atestiguan magníficos cenobios como Poblet, Vallbona o Santes Creus. Fruto de estas diferencias de origen, existe todavía una distinción entre el sur, la Cataluña Nueva, y el norte, la Cataluña Vieja, conformada a partir de la Marca Hispánica.







Proponemos un recorrido por un territorio a caballo entre las provincias de Lérida y Tarragona en el que su rico patrimonio nos servirá de hilo conductor para reconstruir su historia y en consecuencia su presente.

DATOS

Duración: seis días